

Agosto 13 de 2017

TOMA EL LIBRITO, Y CÓMELO

Apo 10:10 Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo devoré; y era dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube devorado, fue amargo mi vientre.

¡Oh, Qué Palabra pura la que se revelará ese día! ¡una Palabra pura para todas las naciones! Aquí está un pueblo que se ha comido el Libro; y que, conociendo la amargura de la Cruz en sus vidas, han llegado a ser misericordiosos y fieles sacerdotes para con los hombres de todo color, tribu y nación. Las hierbas amargas de la Cena Pascual... el hisopo amargo de un espíritu quebrantado y contrito habrán removido completamente toda la amargura de sus vidas; y ellos mostrarán la misericordia y compasión de Jesús desde sus vidas.

Estas personas han conocido y han comido las hierbas amargas; como José en una prisión de Egipto, como Moisés en el desierto de Madián, como David en el desierto de Judea, como Jeremías en el lodazal del calabozo; y, ahora, ellos permanecen ante los pueblos de la Tierra con una Palabra clara y viviente de la boca de Dios.

Dios está diciendo a su pueblo:

Yo he sido fiel al darles del Agua de Vida y el Pan de Vida. Ustedes han saboreado mi Palabra y han encontrado que es más dulce que la miel y que el panal.

Por ahora; les digo: Vayan, y tomen el librito y cómanlo, pues de otro modo no les aprovechará. No teman tragarlo y digerirlo. Porque solamente entonces llegará a ser parte del propio ser de ustedes.

Y solamente entonces podrán producir esa Palabra de Vida viviente para las naciones de la tierra...

George Warnock

El Hisopo que Nace en la Pared.

